



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

MA. DE LOS ANGELES VILAFRANCA CAPISTRANO

POR

XOCHITL DE MARÍA FERNANDEZ

PHO-2-76

MATAMOROS, TAMAULIPAS

11 OCTUBRE, 1984

INFORMANTE: MA, DE LOS ANGELES VILLAFRANCA CAPISTRANO (I)

Isabel V. F.

ENTREVISTADOR: XOCHITL DE MARIA FERNÁNDEZ

Matamoros, Tamaulipas a 11 de octubre de 1984, faltan 5 minutos para las 6 de la tarde, estamos aquí en la calle de Rayón 3 #71 con dos señoras muy respetables, una señora y una señorita, estamos con la señorita, ~~Ma~~^{Ma} de los Angeles Villafranca Capistrano

~~Más o menos~~ Quisiera que me dijeran el nombre de sus padres.

M.V.- El nombre de mi papá Epitacio Villafranca Gracia y mi mamá Teodora Capistrano de Villafranca.

X.F.- Ahora ~~si~~ ustedes dirán por donde comenzamos, lo que más les agrade, si me quieren hablar de ellos o si me quieren hablar de ustedes, o de su familia en general.

M.V.- Cuando mi mamá se casó, muy joven ella, mi papá era viudo, - tenía cuatro hijos de la primera esposa, luego se casó con mi mamá y se fueron a vivir a un rancho de don Pancho Arocena ahí trabajó un tiempo.

Disculpe que la interrumpa, ¿dónde era el rancho de don Francisco?

M.V.- En la India.

¿Cercas de San Fernando?

M.V.- Cercas de San Fernando, y luego dejó el trabajo de ahí, se fue a trabajar al Soldadito, cercas de San Fernando, con un señor también que era español, don Ignacio de la Torre.

¿Más o menos en qué fecha, en qué año?

M.V.- No me acuerdo yo, fue cuando nació Lupe, en 1901, allá nació Lupe, en el rancho Del Moquete, nació mi hermana mayor.

Me decía usted de su papá que estaba trabajando con ese español.

M.V.- Estaba trabajando con ese señor en el Soldadito, era una hacienda y mi papá era el que administraba ahí la hacienda, trabajó mucho tiempo, luego se puso muy grave, como era hacienda y tenía su cargo ahí, tenía trabajadores, los señores que trabajaban, el señor tenía mucho capital, tenía ganado menor, tenía vacas, caballada y todo. Un día andaban ellos cogiendo un caballo, entonces no lo podían pescar los trabajadores, entonces les dijo él que le dieran la reata con que ~~la~~ andaban lazando, se la dieron, estiró el caballo y lo enredó y se lo llevó en rastra, ahí lo lastimó, la reata le quiso trozar los lomos y se puso muy grave, entonces se vinieron al Soldadito, se vinieron, y ahí en el Rancho El Moquete, ahí vivía mi abuelita, ahí me dejaron a mí, porque yo estaba chiquita, ahí me dejaron, ellos se pasaron para acá a curar a mi papá, después ya de aquí, se fueron allá al rancho, el rancho de nosotros, donde estaba mi abuelita y mis abuelos, y ahí nos quedamos, ahí se quedó él estuvo trabajando un tiempo.

Entonces estaba en el rancho ~~español~~, ^{del} con el señor ^{que era} español.

M.V.- No, entonces ya se vino de allá.

¿Ya había conocido a su mamá de usted?

M.V.- Ya, ya se había casado, ya éramos nosotras dos, mi hermana la mayor y yo que estaba chiquita, cuando nos venimos de allá, todavía él no nacía, ni mi hermano. De ahí ya se vino mi papá y ahí se quedó en el rancho, ahí en el rancho de mi abuelita de mis abuelos, ahí estuvieron, hizo labor, trabajaba en

la labor y tenía ganado menor, tenía vacas también y con eso se ayudaba él, tenía su tierra y sembraban, levantaban cosechas, calabazas y entonces estaba todo dado, no estaba como está ahora todo tan caro, había muchos elotes, había mucho frijol, la gente no carecía de nada porque tenían que comer, tenían ganado menor, tenían vacas, había mucho campo, no había como ahora pura labor, se acabó el campo, entonces no, había mucho monte y los animales tenían mucho qué comer y ahí nos quedamos, ya cuando empezamos a crecer, que ya estaba ella y estaba mi hermana, mi otro hermano.

¿Ya estaba Isabelita?

M.V.- Ya estaban todos nacidos, ya ⁶estábamos todos.

¿Cuántos son de familia?

M.V.- Seis.

Conozco a su hermanito de ustedes, y ^{nació} _{fue} ¿quién es primero?

M.V.- Lupe mi hermana, luego yo y luego él, Isabelita y Petra y Rita, Rita ya falleció. Y nos quedamos ahí en el rancho, ahí estuvo viviendo mi papá, luego consiguió el trabajo con don Celestino Barrera, don Celestino Barrera era del otro lado, el señor, vivía en Brownsville, mi papá administraba todos sus ranchos, ahí trabajó mucho tiempo con don Celestino, era el patrón de ahí del rancho, tenía sus vaqueros, sus hombres que le ayudaban y él nada más administraba el rancho, viendo el ganado y todo, cuidando sus ranchos, tenía varios ranchos el señor.

↳ Ahí mi papá, empezó la gente a descomponerse mucho, robos y cuanto, ya que empezó la gente a ser mala, ahí quedó por mucho tiempo y luego él cuidaba los ranchos y daba vuelta por todos los ranchos de él y empezó a notar que le faltaba ganado, que se le estaba perdiendo las vacas del señor, él no quería, él tenía su cargo aquel y en lugar de ir para arriba

iba para abajo, y él no, bueno, batalló mucho mi papá, Empezó a informar a buscar, le estaba faltando mucho ganado, había gentes malas, se estaban comiendo las vacas, las pescaban, las mataban, habían hecho ellos una guarida, tenían un lugar, que había un monte que decía mi papá que ahí no podían entrar nadie, es una mata, le decían mogote, que era un punto de unos árboles muy espinosos, pero ellos sí pudieron, hicieron una, como un corral, hicieron una entrada, pero ahí nada más podían entrar, nada más ellos sabían, se estaban llevando el ganado, ahí mataban las vacas, becerros, todo, y hacían sesinas de carne, manteca de res, traían los botes, los estaban trayendo aquí a Matamoros, aquí traían todo para vender, porque ahí andaba un señor, que era el que encabezaba todos los ladrones, era una banda de ladrones.

¿Y el señor cómo se llamaba, supieron quién era y tod?

M.V.- Los mas de los ladrones eran Elizondo, él les daba parque, les daba todo.

Esos Elizondo, el papá de éstos que todavía hay unos Elizondo, son de esas mismas gentes, nada más que ellos son buenos, se compusieron, pero como batallaron.

Traían latas de manteca, traían mucha carne, los traían aquí a vender, y el señor tenía unos sobrinos que, era el presidente, él los estaba apoyando a ellos y no podía hacer nada, mi papá se quejaba de que le estaban comiendo el ganado.

¿Quién era el presidente, aquí en Matamoros?

M.V.- Don José Elizondo, él mismo les daba, mi papá se quejaba con él y decía que no podía hacer nada, y nunca hizo nada, no pudo mi papá. Una vez venía un capitán de quien sabe dónde con su tropa, traía su tropa él y le pidió permiso a mi papá de quedarse ahí, le permitía que se quedara ahí con su escolta con sus soldados y el capitán se vino ahí con mi papá, y ahí durmieron también

M.V.- Mi papá tenía carta poder del señor Celestino Barrera, que era el patrón de él, era el dueño de los ranchos, y tenía él carta poder para cuando quisiera una res, matar un animal tenía orden.

¿Y Ahí se quedaron?

M.V.- Ahí se quedaron, ahí durmió el capitán con sus soldados en el rancho, entonces mi papá le contó lo que le estaba pasando y le dijo, yo lo ayudo, a ver si se acaba eso, por qué si usted pone quejas y no lo atienden, deben de atenderlo, por qué está pasando eso? No debe.

Se vino el capitán para Matamoros y vino y habló con el presidente, pues que no podía hacer nada, ahí andaban unos sobrinos de él, que ellos habían ayudado mucho a la causa cuando la guerra y que no podía hacerles nada.

¿Cuando la guerra?

M.V.- Sí, porque hubo guerra de los carrancistas y los villistas, entonces.

Le decía que no podía hacer nada con ellos, entonces cuando estaba ahí el presidente, el capitán, llegó un vaquero a decirle que iban unos ladrones con unas mancuernas, que le había dicho, que nos sigan, aquí llevamos las vacas, traían las carrilleras llenas.

Un día encontraron a un señor que vestía así como mi papá y el sombrero que traía era igual que el de mi papá y hasta el caballo era igual, y se lo encontraron por ahí en una vez que iban a campear el ganado, se lo encontraron los ladrones, la banda, y que se vinieron y lo rodearon al señor y con las carabinas, y les dijo el señor, bueno, bueno, qué pasa, que me van a matar o qué, qué tienen ustedes, por qué hacen eso, dijeron ellos, creíamos que era el viejo tal por cual, que era mi papá, entonces el señor que era muy amigo de mi papá, vino y le dijo a mi papá, le dijo, cuidate porque te quieren

matar, ya mi papá andaba con miedo, eran lo que querían. Un día lo asaltaron ahí en el rancho y ese día se quería ir José con mi papá, y mi papá no sabía si llevarlo o no, estaba chiquillo, si llevarlo o no, por fin dijo, no, no lo llevo, si he llevado a José quien sabe si hubiera pasado algo, y ya como a media noche, la tirotería, tirándole a donde estaba mi papá, y mi papá quien sabe cómo le hizo el caso es que salió por la otra puerta y se fue escapándose hasta que se hizo al tronco de un árbol, mi papá tenía un señor que era el que siempre estaba con él, le decía el peón de estribo, siempre andaba con él, por eso porque tenía miedo mi papá, y el señor lo cuidaba, entonces el señor salió, al señor sí le dieron en un brazo y se fue de rastra, se fue arrastrando hasta que se hizo a la orilla de una cerca, ahí les comenzó hacer fuego, entonces dejaron de tirarle a mi papá que estaba en el tronco de un árbol, fue cuando se escapó mi papá esa noche, no le pasó nada y el señor se fue arrastrando por la orilla de la cerca y cuando oyeron los tiros del otro, entonces se fueron, corrieron y ya se quedó otra vez mi papá, pero ya con miedo.

Me decían del capitán

Entonces dijo el capitán, que vayan ellos, con los soldados que vayan con el señor que te trajo la noticia a ver qué, fueron, pero el muchacho con miedo, los llevó por otra parte, regresaron temprano, porque no encontraron nada, al capitán se le hacía tarde, mejor mañana, para usted tarde, pero para mí no, dijo entonces vámonos, mi papá ya sabía en donde estaban, llegando le/s dijo mi papá, no usted va hasta allá, dice que unos corriendo y otros para otra parte, siempre pescaron dos y los colgaron, llevaba a sus soldados y ordenó a sus soldados que los pescara.

Me contaron que el capitán agarró a dos de los ladrones y los colgaron, ¿verdad?

M.V.- Los colgaron y ya de ahí se fueron, dejaron una carreta que había ahí, la cargaron con todo lo que tenían, carne, manteca, tenían todo, a los otros los trajeron presos los que pudieron agarrar, llegaron aquí, la carne toda se la comieron, y los que traían presos, dos o tres días los tuvieron encerrados, ^{luego} los soltaron.

Eso fue de lo último, yo le estaba comentando ^{de} por lo más primero. Así se fueron hasta que llegaron a esto que está ahorita.

Siguieron buscando a mi papá, porque lo querían matar.

Me comentó usted que no había llevado a su hermanito a don José.

Sí, quería llevárselo, siempre si mataron a uno esa noche a don Pablo, pero a mi papá no lo mataron, puso mi papá la queja, después de eso fue cuando fue el capitán, después de que pasó eso.

Luego aquí le tenían una emboscada, eran amigos de él, pero amiguitos, ya le tenían otra emboscada, mi papá ya sabía que eran amigos y no quería pasar hasta que volteó para atrás, había un señor Villela, eran también de esos, pero era muy privadas las cosas que tenían escondidas, y eran de pistola, de pistoleros, lo que querían eran matar a mi papá, era lo que ellos querían.

En esa entrada, entró mi papá, entró con el compañero que le hizo la seña, sabía bien que llevaba un pistolero, salieron ahí y platicaron y se vino.

Después fue cuando lo hirieron aquí en otra emboscada que le tenían, fueron a buscar a mi papá y lo invitaron a la tirada, a ver quién era el más derecho, otra emboscada, hicieron un bordo de tierra, alto como una loma, como un cerro, en la mera punta del cerro pusieron una taza para ver quién era el mejor tirador, y fue mi papá, llevaron a mi papá, iba el presidente que era el mero, mero, y otros compañeros de él de ahí de la mesa directiva.

Se pusieron todos en fila, dice mi papá, a ver quién le iba a pegar a la taza y dice mi papá, tiró uno, no le hizo nada a la taza, tiró otro y no le hizo nada a la taza, tiró otro y no le hizo nada a la taza, ahora le toca a don Epitacio, y dice que cuando le tocaba a él, él iba a tirar y ellos se hicieron para atrás, se hicieron para atrás, porque él comprendió que por detrás le querían tirar, daban un paso para atrás y lo daba mi papá también, porque si mi papá se iba para adelante, mi papá ya los había pescado que lo que querían era matarlo, no le hicieron nada. Pero ya en lo último estaba ^{quí} ^{c | >} muy amigo de mi papá, compadre y todo y le había dado café Luisita, entonces Luisita abrió el portón, le dijo usted no se vaya por allá porque **allá en la esquina**

en vez de entrar, se metió a una puerta y salió por otra, cuando entró y oyó ruido, porque uno tenía una pierna de palo, y volteando para atrás y vio que, dijo ya, él quiso usar, él nunca usaba pistola, nada más que el caporal de dijo, usted siempre traiga su pistola, ya esa fue la última, y queriendo sacar la pistola, le dio el tiro aquí, entonces quiso sacarla y le dio a la otra mano, luego le dieron en la frente.

¿Dónde fue?, en la parte posterior, en la curvita, abajo de la oreja.

M.V.- Y ahí quedó, volvieron todos, fue uno en cada muñeca y en el codo y en la frente, ^{este creña} que con esos tiros ya lo habían matado, nada más el papá de **Garca**, Tranquilino, ahí fue en la esquina, corrieron todos y nada más se quedó el dueño ^{vevino} un señor que trabajaba con mi papá, un buen señor, don Marciano se llamaba, dijo ese es mi amo, seguro, esos tiros fueron a mi amo, y se vino allá a la esquina, porque ahí en la esquina vivía una tía de nosotros, hermana de mi mamá y ahí paraba mi papá cuando venía del rancho. Se vino el señor a verlo y cuando se agachó a verlo, mi papá estaba

estaba tirado, lo vio que movía sus ojos, que parpadeaba todavía, entonces el señor del tendajo le dijo que no lo enderezara, que lo dejara ahí, no, dijo, mi amo está vivo y lo voy a enderezar, decía que no lo moviera porque estaba esperando la autoridad y nada más lo movió el señor y le vino la sangre y si no lo levanta el señor, lo ahoga la san gre, y ahí hubiera quedado. De ahí se lo llevó a media cuadra, el tendaje estaba en la esquina y a media cuadra vivía mi tía Vicky y ahí se lo llevó y revivió, estaba vivo, porque todos los tiros se los descargó en la cabeza, si nosotros como batallamos.

¿Cómo era la presidencia municipal en la construcción? porque yo conocí ésta, es muy hermosa, pero me cuentan...

M.V.- Mas antes no, ya de ahí nos mandaron avisar, nosotros habitábamos en el rancho ~~todos~~ y de allá le dijeron a mi mamá que era una cortadita, no le dijeron, ya mi tío Pablo arregló un guayín, le puso toldo y echaron cosas, cobijas, todavía no había carros, de ahí nos venimos todos.

¿Cómo atendieron a su papá?

M.V.- El doctor, era compadre de mi papá, nos venimos luego luego todas nosotras, llegamos y nada que estaba muy mal y un compadre de él, el doctor Benito, estaba casado con una prima de mi papá, Benito Hernández, ese fue el que lo curó hasta que sanó, pero se equivocó porque fijese que le entabló las manos, más de año duró mi papá enfermo de esas heridas, le entabló las manos y dijo que ya estaba aliviado de las heridas, no podía moverlas y llamaron a otro a Cisero, el doctor Cisero, no dijo, qué le pasó al compañero, ahora a fuerzas tiene que doblar sus dedos, y le dio unos masajes, no bien, nada más así, en dos manos, le dijo ahora va a durar hasta mañana, y a media noche llegó papá y le dijo, suéltame, suéltame, porque no aguantaba el dolor, el doctor le había dicho para

ver que tanto aguantaba, a media noche llegó y así fue como se comenzó a aliviar, lavándose con agua tibia en la noche, pero siempre no cerraba siempre, pero un año para sanar, - fue cuando se nos quemó la casa de pilón, cocina, casa y todo

¿Vivían en el rancho?

M.V.- Sí, pero después nos venimos para acá.

¿Entonces cuándo se vinieron para acá?

M.V.- Nos venimos para acá cuando hirieron a mi papá en 1918.

¿Y ya vivían aquí, en esta casa?

M.V.- Ya nos quedamos aquí, teníamos la casa rentada.

Es toda esta esquina, 10 metros más o menos.

M.V.- Hasta donde está la casa de madera, enseguida está el taller, que es del doctor.

Me decía que se vinieron para acá, que se les quemó la casa.

M.V.- Entonces ya los amigos que venían les dábamos hospedaje, le decían, váyase para el otro lado porque aquí lo matan, entonces una prima hermana de mi papá le arregló para llevarla para allá. Se lo llevó para allá, todavía no sanaba bien, pero no hasta que mandara el americano, nada más para que se encargara de la gente, en esa temporada se vino un ciclón, en 1918, ya teníamos la casa, ya tenía muchos años. Esta casa tuvo varios dueños, pero los primeros dueños de aquí eran españoles, a mí me platicó doña Petrita Elizondo que es la abuelita del doctor Elizondo, ella es abuelita de él, ella fue la que me platicó que aquí era de unos españoles, que tenían una ordeña, tenían vacas y todos esos solares de allá, todos pertenecían aquí, era muy grande el solar en donde estaban las

vacas, ya de la quemazón fue lo último, eso viejo es lo último, tuvo mi papá que pasarse para el otro lado.

Me cuenta usted que tuvo bastantes dueños esta casa, los españoles, ¿no recuerda sus nombres?

M.V.- Los españoles y luego vivieron otras gentes, doña Raquel vivió, mi tía amparo y vivieron otras gentes antes de Raquel, y los últimos que nos quedamos, mi tía Amparo le vendió a mi papá, ya tenemos años de tener la casa, nada más que estábamos en el rancho, allá teníamos casa también, tenemos terreno.

¿Entonces qué fue primero el ciclón o la quemazón?

M.V.- El ciclón fue el último, la casita de nosotros estaba arriba en la resaca, y arriba estaba en el bordo, nuevecita, una casita que le habían hecho, pero la cocina era una cocina vieja, de techo de palo, y como a las 7 a las 8 se oía un zumbido, por ahí pasaba el tranvía, pero pasaba en la mañana, nosotras andábamos jugando, Rita, Petra y yo, cuando dijo mamá ahí viene el tranvía, dijo sí, ahí viene, estábamos calentando mi hermana mayor, Lupe y yo estábamos calentando una agua que le llevábamos a mi papá todas las tardes, que le llevaba con agua tibia sus manos, le poníamos una pomada, algo no me acuerdo ya, que le recetó el doctor que le pusieramos después de que se lavara con agua tibia, eso era toda la tarde, cuando salimos de la cocina, dijo Lupe, oyes Gela, ¿no oyes un ruido que parece que viene el tranvía? Sí si se oye, se oye que parece que viene el tranvía, un ruido, nos metimos con el agua y la pusimos a mi mamá en un banquito que tenía porque iba a curar a mi papá, cuando de repente salió mi mamá a buscar a ver, también dijo,

¿También salió su mamá?

M.V.- También salió a ver qué era lo que se oía, parece que se oye

un zumbido, se volvió a meter, al ratito que llega el ciclón y las puertas se abrieron, mi mamá deteniendo una ventana, suelte la ventana, le decía mi papá, en esto se le soltó la venta y vió para la cocina, la cocina estaba cerquita de la casa, dijo Epitacio, nos quemamos, pero cómo nos quemamos, mira ya está ardiendo la cocina, teníamos la estufa prendida, la tumbó el ciclón y se prendió, y un perro que teníamos afuera se quemó, y si no nos hubiéramos salido nosotras, ahí nos hubiéramos quemado nosotros, luego la tumbó el ciclón, el aire, ahí nos hubiéramos quemado mi hermana mayor y yo nos quedamos calentando el agua para mi papá. Bueno, pues que nos quemamos, que nos quemamos dijo mi mamá entonces papá buscando para salirnos, nos salimos porque nos quemábamos, dijo agarrense todas de la mano, estaba un servicio que habían hecho, muy bien hecho y grande el servicio, ahí nos metimos todas, nosotras éramos seis, teníamos medias hermanas de nosotros, eran tres, una mudita y dos gemelas, luego una señora que había ido ahí también, mi papá y mi mamá.

MATAMOROS, TAMAULIPAS

INFORMANTE: SRA. ISABEL F. DE GARZA, SRITA. MARIA DE LOS ANGELES
VILLAFRANCO Y CAPISTRAN (II)

ENTREVISTADOR: XOCHITL DE MARIA FERNANDEZ

X.M.F.- Me contaban que su papá salió a aver qué podía sacar.

I.F.G.- Y dejó a mi hermano en la puerta, y dijo aquí no me dejas salir a nadie, ya estaba la casa quemándose, todo se quemó, se quedó parada, no se cayó, se quemó así como estaba, estaba un retrato de mi abuelita y mi abuelito.

X.M.F.- ¿No sacó las fotos?

I.F.G.- Nada, nada sacó, todo se quemó, al poco rato se oía un grito de un hombre, un grito y un grito, otra casita que había como a cuadra y media y un muchacho fue y le dio, si se ha quedado los mata, hasta que se aplcó el aire.

X.M.F.- ¿Cuánto duró?

I.F.G.- Duró buen rato, los truenos y tornados vienen, cayeron rayos, el americano tenía una casita chiquita, ahí dormía él ya tuvo que ir papá allá, ahí nos fuimos, a dónde nos íbamos. En la mañana se bajaron del tranvía para ver qué nos había pasado

X.M.F.- ¿Los americanos?

I.F.G.- Sí, pasaban los americanos para acá o qué?

M.A.V.- No, nosotros ya nos habíamos ido en 1918.

X.M.F.- ¿Entonces la quemazón de la casa no fue aquí?

I.F.G.- Allá fue, fue al otro lado, estábamos nuevecitos allí.

X.M.F.- ¿Entonces esta casita?

I.F.G.- Esta aquí la dejamos, aquí la teníamos, aquí la rentábamos.

X.M.F.- ¿Entonces se quedó el rancho?

I.F.G.- Se cayó toda la pared aquella de allá, esa fue otra en otro chubasco, el ciclón, no le pasó nada.

X.M.F.- Discúlpeme, entonces fue allá.

I.F.G.- Porque el ciclón no tomó este rumbo de aquí, cogió otra dirección porque el ciclón coge una ruta, no abarca todo como el chubasco, es parejo, azota mucho en muchos lugares, y el ciclón no, ese nada más coge como una.

X.M.F.- ¿El que va dando de vueltas, es el ciclón?

I.F.G.- Ese es el ciclón.

X.M.F.- ¿El chubasco?

I.F.G.- El chubasco es muy despacio, la llovizna y el ciclón ese no, ese viene, coge una línea y levanta, pasó uno en el rancho donde vivimos, ahí estaba yo en la puerta, viendo que se hacía la nube, sacaba montes, sacaba postes y todo, los carros los mueve, los carros que van cerca, el aire los levanta, un batallar nosotros, por eso estamos en la ruina pero estamos vivos.

Nos fuimos para allá, después de que hirieron a mi papá, porque lo aconsejaron que se fuera porque si se quedaba aquí lo mataban y tuvimos que irnos, yo tenía cuatro pares de zapatos y como andábamos jugando, ni un zapato me quedó, todo se nos quemó.

X.M.F.- Me preocupó bastante que no sacaron fotos de

I.F.G.- Nada, no sacamos nada, todo se nos quemó, mi papá enfermó y él todavía con sus manos, no las podía mover, José estaba chiquillo.

X.M.F.- Me cuenta que sacó dinero.

I.F.G.- Ahí estaba el dinero en la campanita, todos los centavitos ya había vendido como cien vacas o más.

X.M.F.- ¿Cuánto costaba una vaca en aquella época, ahora han de costar como cincuenta mil?

I.F.G.- Sesenta mil, vendió un sobrino, se le mirió la esposa y tuvo que vender las vacas.

X.M.F.- ¿Aquellas eran buenas?

I.F.G.- Eran vacas corrientes, eran puras vacas.

X.M.F.- ¿Pero cuánto costaban?

I.F.G.- No sé, eran muy baratas, nunca supe yo.

X.M.F.- ¿Cómo era el dinero, cómo era la feria que utilizaban?

I.F.G.- Pura plata.

X.M.F.- Era plata.

I.F.G.- Había onzas de oro grandes y chiquitas, y fíjese nunca tuvimos, que mi mamá hubiera dejado un recuerdo nada, no había roperos, había puros baúles, tenía mamá dos baúles, - ahí tenemos un baúl todavía, el otro día vino un señor y pasó por ahí y dijo, estas cosas son muy antiguas, los que se quemaron esos si eran antiguos, le dije, no son muy antiguas señor.

Me acuerdo que nos bañábamos cuando llovía mucho y luego ya estábamos todas lodosas, íbamos y voltéabamos las castañas hasta que encontrábamos un vestido.

X.M.F.- ¿Cómo era la ropa?

I.F.G.- Sin ninguna moda, a todas nos las hacían iguales, a todas nos hacían de un solo color, mamá, la falda al tobillo, sus faldas largas, unos saquitos, mi tía Marianita se vestía con unas faldas acuchilladas y anchas de abajo, y les arrastraba la falda, no querían ni que se les viera las piernas, las que usaban saquitos, saquitos así anchos.

X.M.F.- Seguimos aquí, faltan 10 minutos para las siete de la noche, acaba de llegar una hermanita más de la familia, que es Petrita, ¿no nos puede decir su nombre?

P.V. Petrita Villafranco

X.M.F.- Las dejamos aquí, regresamos mañana y que pasen buenas noches, mañana seguimos contando, me interesó bastante.

I.F.G.- Batallamos tanto señorita cuando nos fuimos para el otro lado, allá anduvimos en un rancho, luego en otro rancho, luego en otro, luego fuimos hasta la Hacienda de Iturria

X.M.F.- Seguimos aquí entrevistando a la señora Isabel Villafranca de García y a la señorita Ma. de los Angeles Villafranca Capistrán, estamos en la calle de Rayón 3 # 71, aquí hicieron el favor de sacar algunos recuerdos que ellas tienen, andan buscando el retrato de su señor padre.

I.V.G.- Ella es prima hermana, es hija de una hermana de mi papá, todavía vive en Los Angeles, se casó y tiene nada más un hijo, ~~ya~~ su esposo ~~ya~~ murió. Ellos son hijos de mi media hermana, eran dos, ellas de mis medios hermanos, eran gemelos las dos, éstos son los hijos de Carmelita, de Chonita no tenemos, le trajeron familia a ella pero se fueron ellos y jamás no sabemos, nunca conocimos, conocimos al esposo.

↳ Este es hermano de mi mamá, en el rancho, estábamos allá en el rancho.

X.M.F.- Que interesante, haber si nos podía facilitar ésta, las ve cuántas me llevo y yo se las traigo intactas, para que no se maltrate.

I.V.G.- Mire, esta es mi hermana la más chiquita, cuando estaba en el colegio.

X.M.F.- Qué bonitas trenzas.

I.V.G.- Tenía muy bonito cabello y muy grandes sus trenzas, están todas manchadas porque una vez María, la hermanita de la mamá de ellos, Carmelita, como estaba mudita, y sorda y tontita, ella no estaba muy bien de su cabeza, puso la caja en la orilla en donde había una gotera en la esquina de la casa, llovió y se mojaron los retratos y muchos se nos echaron a perder.

↳ Este es hijo, es hermano de la mamá de estos niños, aquí le traigo.

X.M.F.- El carro, qué modelos de carros se usaban, mire el carro como era.

I.V.G.- Ellos son primos, son hijos de un hermano de mi mamá, de Rosita y Josefina, ella se casó con José Huerta, hace pron-

to que murió, aquí vivía en la colonia ~~esta~~, muy ricos, - se fueron a Monterrey y allá viven, Josefina aquí viven en Matamoros, bautizó o confirmó y nos dio el retrato.

X.M.F.- Tiene como un cuello marinero, un moñito del mismo color, el vestido tiene un olán bastante amplio, es blanco, es un olán, pero no es un olán con vuelo, está abajo de la rodilla, los zapatitos blancos de dos cuerdas, como zapatitos escolares de hoy.

I.V.G.- Esta sobrina es la mamá de los que vimos ahorita ahí, éste es uno de ellos, de los muchachos, es Luciano, estuvo de ~~Marinero~~ mucho tiempo al otro lado.

X.M.F.- Yo quiero que me facilite estas dos, ésta y ésta.

I.V.G.- Aquí el sobrino es hijo de Carmelita, de mi media hermana, es este niño, pero ya es un hombre, en el ejército al otro lado, porque allá viven ellos en el otro lado, en Puerto la Vaca ahí viven.

X.M.F.- Está sentado sobre una caja de madera, se ven tablas, se ven muchos compañeros, como si estuviera sentado en un ~~peórtico~~.

I.V.G.- Como éstos aparatos de petróleo que hay
Mírela aquí está ella, Carmelita, los dos y su hija.

X.M.F.- ¡Y quién está atrás?

I.V.G.- Ella es Carmelita, ella es su hija, son hijos de ella, es la media hermana, ya murió ella.

X.M.F.- Al otro lado, la casa tiene un arco, una puerta al fondo.

I.V.G.- Este es el colegio.

X.M.F.- ¿El colegio, cuál colegio?

I.V.G.- El jardín, ahí acabaron sus estudios,
Por ahí hay varios en donde está con los compañeros de sus clases de escuela, está ella también.

X.M.F.- Petrita también estudió al otro lado también, ahí se cono-

cieron.

I.V.G.- Ella y Rita no estudiaron aquí y yo nada más segundo año y mi hermana mayor tercero y yo nada más segundo y allá al otro lado, nada más hasta cuarto estudié.

X.M.F.- ¿Y aquí quién está?

I.V.G.- Esta es Chonita, son hijas de Carmen de mi media hermana.

X.M.G.- Están en la playa.

I.V.G.- Sí, por allá se retrataron, en puerto La Vaca.

X.M.G.- ¿En dónde queda puerto la Vaca?

I.V.G.- Cerca de Huston, esta niña no me acuerdo quién es y esta es Rita mi hermana.

X.M.G.- En la escuela, esta es también del otro lado, ésta también se la voy a pedir.

I.V.G.- Esta es una prima de nosotros, ya murió ella, se casó, tuvo un hijo y una hija, está casada, ya hace mucho que murió.

X.M.C.- ¿Y ustedes?

I.V.G.- Algunos.

X.M.G.- ¿Aquí qué era?

I.V.G.- Era el rancho de nosotras, y ésta es una hermana de mi mamá y aquí está una media hermana de mi tía, y éstas son familias de ahí del rancho, fue en una creciente, ésta es agua y ésta es agua, quedaba un lugar nada más en donde no subía el agua y ahí estaban salían en lanchas.

X.M.G.- ¿Y esto qué era?

I.V.G.- Eran cercas, tenían sus animales.

X.M.G.- Esta es su hermanita Rita, éste es un hermano de su mamá, ahí en el rancho que tenían, y éste es el novio de Petrita.

I.V.G.- Enamorado de Petrita, aquí está mi hermana Rita con unas amigas de ella, el señor tenía una casa de curiosidades, ahí tomaron esa foto.

X.M.G.- ¿Por dónde queda?

I.V.G.- Está por la sexta, está por el teatro para acá, como a media cuadra del teatro, todavía está, pero quién sabe quién será el dueño

X.M.G.- Está una farmacia por ahí.

I.V.G.- Como media cuadra, yendo para el cine como a media cuadra del teatro Reforma para acá y de ahí de la plaza es media cuadra.

X.M.G.- O sea que está la Benavides, luego está el Teatro Reforma, es más para allá todavía.

I.V.G.- Antes de llegar al banco.

X.M.G.- Entonces ahí es donde sacaron esta foto, con unas amigas, aquí es Matamoros, del señor qué

I.V.G.- Del señor Nosef, una casa de curiosidades que tenía ahí, tenía un negocio ahí, estuvo trabajando Rita primero, mi hermana la más chica.

X.M.G.- ¿Y ese señor Nosef de dónde era?

I.V.G.- Yo no sé de dónde era, pero yo creo que no era mexicano. Este es un sobrino, uno de estos muchachos que estaban ahí ahorita, son hijos de un primo, estuvieron viviendo en [redacted] pero ya se vinieron, ya están en Brownsville, allí estuvieron, allí viven ahora.

Este niño ¿quién sabe quién será.

Esta es cuando estábamos chiquitas, ahí está Chabela, me enojé y me despeiné y así me retrataron, Chabela y Lupe José y yo.

X.M.G.- A ver quién es Lupita.

I.V.G.- Esta es Lupe, José, Chabela y yo.

X.M.G.- ¿Este es su papá?

I.V.G.- No, éste es el esposo de ella, es prima hermana, es hija de un hermano de mi papá, ella.

Este retrato se los había regalado mi papá a las señoritas Torres, los Torres eran primas de nosotros.

Aquí estoy yo también y mi sobrino mayor, el hijo de mi hermana, cuando estaba chiquito él, allá al otro lado también, allá se casó mi hermana y estuvieron viviendo mucho tiempo.

X.M.G.- Sí, se parece bastante a su papá, igual de guapo, José mi hermano.

I.V.G.- Esta soy yo.

X.M.G.- Se llama José Angel.

I.V.G.- Nosotras le decimos José.

X.M.G.- Contamos las fotos cuando me vaya.
La camioneta que chistosa.

I.v.g.- Es en Puerto La Vaca, ésta es la casita de nosotros la que se quemó, aquí en el rancho, esta niña es hija de una prima de nosotros.

Esta es la Petra, ésta es una caricatura y nada más le puso la carita.

Esta es una hermanita de mi mamá, ella era esposa de mi tío Chano, ya murieron los dos, Luciano Capistrán.

Esta es Chonita la hija de mi media hermana, cuando ella está grande.

Mire, yo cortaba la cabeza y la ponía a las monas, era nada más la pura cara, nada más la cara es mía, mire aquí está Rita mi hermana.

X.M.G.- Esta es Gela.

I.V.G.- Aquí está Rita otra vez, era Rita después de cuando murió papá, este es Pepe y yo, este es un profesor de las muchachas, es Mr. Rich, era un señor ya grande, cuando estaban ellas en el colegio. Era muy grande el colegio, ahí hay primaria y secundaria.

Esta es la casa de nosotros del rancho, ahí estoy yo.

X.M.G.- Esta sí.

I.V.G.- Nada más quedan los ladrillos ahí, queda nada más el piso, se acabó, se vinieron para acá, rentaron y se acabó

X.M.G.- ¿Quién es?

I.V.G.- Ella es Chonita, estaba muy delgada Chonita, es hija de mi media hermana, ellos viven en Puerto la Vaca, allá viven ellos, tiene nietos y bisnietos, tiene dos hijas, no tiene cuatro, dos hijas y dos hijos, ya están casados.

X.M.G.- ¿Quiere que guardemos ya las fotos estas o queda alguna otra?

I.V.G.- Ya le enseñé todas.

X.M.G.- Sí ya me enseñó a sus tías y sus hermanas.

I.V.G.- Ahí en el álbum sí tengo.

X.M.G.- A ver deje que le recoja esto.

I.V.G.- Aquí está, aquí hay muchos sobrinos.

X.M.G.- ¿Este señor?

I.V.G.- Es Jesús y por ahí están las hijas también.

Mire, ella, es sobrina, es hija de un sobrino

Es mi hermana Guadalupe, la mamá de ella, están ellos inaugurando una tienda y están cortando el listón, ella es vecina allí de ella y esta es hija de la señora, es hija de ella, y éste era el dueño de la tienda.

X.M.G.- ¿Y aquí está usted?

I.V.G.- Esta soy yo.

X.M.G.- Son las dos de la tarde, tenemos que dejar de grabar, pero tenemos que estar viendo las fotos, que nos van a prestar algunas.